

Medellín, 29 de octubre 1885

Señora dona Henriquez & C. de aspirante  
Robledo

Estimada y respetada amiga. Leí con atenta  
mente su importante carta del 17, que no  
me llegaron más ayer.

Estos trabajos nido en el sentido de todos  
los medios que se me ocurrían para ser útiles  
llenos de su buen espíritu de servir al  
mejor a la causa de la religión, que es la  
causa de la patria. En un encuadre a  
abordaré especialmente en esa labor, que  
es en todos esencial para el progreso  
del país.

Creo que tales se harán manifestaciones  
muy edificantes respecto a ese asunto. Ayer,  
nunca juro en la Iglesia de los estudiantes  
unánimemente el propósito que tengo de  
confiar a miembros de una institución

reliquiera docente la educación secundaria  
en las rurales que luego para ello es-  
pero una resolución favorable, para evitar  
después conflictos.

Creo que todo esto vendrá un pronto-  
dile haber sucedido ya facilidades en  
la marcha. En cuando a Santiago,  
todavía no puedo darlo de baja. Estoy  
de mis días mas, que voy a. Ayer  
creer por razones de nuestro gobierno la  
separación del valle con un considerable  
y autorización, porque se, rápidamente  
tenemos que a. Padre Ábel -

Espero salir de los arquedales, ocupaciones de  
la reorganización del gobierno para ir  
a hacerle una visita i que hablamos de todo  
esto, dentro, largamente -

Deseo que le conserve buena salud a  
ella. En su punto i en su afán muy

Marcelino Vélez

Bien puede escribirme. Hacerme sus indicaciones.  
Con ellos no puede causarme un placer -